
Las Teorías de la Dependencia: marxistas y latinoamericanas. El materialismo histórico en las obras de Ruy Mauro Marini, Vânia Bambirra y Theotônio dos Santos

Ayelén Branca
CIFYH-CONICET
aye.branca@gmail.com

Ignacio Cognigni
FFyH-UNC
ignacognigni@hotmail.com

Dependency theories: Marxist and Latin American ones. Historical materialism in Ruy Mauro Marini, Vânia Bambirra and Theotônio dos Santos's research

As Teorias da Dependência: marxistas e latino-americanas. Materialismo histórico nas obras de Ruy Mauro Marini, Vânia Bambirra e Theotônio dos Santos

Fecha de recepción: 19 de noviembre de 2020

Fecha de aprobación: 4 de mayo de 2021

Resumen

Las Teorías Marxistas de la Dependencia (TMD) emergieron a finales de los '60 al calor de los debates sobre las posibilidades del "desarrollo" autónomo de los países latinoamericanos. Generalmente, se la reconoció por su relación con las teorías estructuralistas, principalmente con la perspectiva desarrollista de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), pero no siempre se ha reconocido su importancia como parte de las corrientes de los pensamientos *marxistas latinoamericanos*. De hecho, las TMD surgieron en un contexto histórico convulsionado como una de las

perspectivas teórico-interpretativas de la autodenominada izquierda revolucionaria. En el presente artículo situamos a las TMD en la historia de los pensamientos *marxistas latinoamericanos* y analizamos el modo en que Ruy Mauro Marini, Theotônio dos Santos y Vânia Bambirra recuperaron el materialismo histórico para comprender las particularidades de América Latina.

Palabras clave: Teorías de la Dependencia; marxismos latinoamericanos; materialismo histórico.

Abstract

Marxist Theories of Dependency (MTDs) emerged at the end of the 1960's at the height of the debates about the possibilities of an autonomous "development" of Latin American countries. The MTDs have often been approached in relation to structuralist theories, principally the perspective of the Economic Commission for Latin American and the Caribbean (ECLAC) developmentalism; however, their importance in Latin American Marxist streams of thought has not always been recognized. Actually, MTDs took place in a convulsed historical context as one of the interpretive theoretical perspectives of the so-called revolutionary left. In this article, we locate MTDs in the history of Latin American Marxist thought and we analyze how Ruy Mauro Marini, Theotônio dos Santos and Vânia Bambirra recovered the historical materialism to understand Latin American particularities.

Keywords: Dependence Theories; Latin American Marxist; historical materialism.

Resumo

As Teorias Marxistas da Dependência (TMD) surgiram no final da década de '60 no calor dos debates sobre as possibilidades de "desenvolvimento" autônomo dos países latino-americanos. Geralmente, as TMD têm sido abordadas em sua relação com as teorias estruturalistas, principalmente da perspectiva de desenvolvimento da Comissão Econômica para América Latina e o Caribe (CEPAL); sem embargo, sua importância nem sempre foi reconhecida como parte das correntes dos pensamentos marxistas latino-americanos. As TMD tenham surgido em um contexto histórico convulsionado como uma das perspectivas teórico-interpretativas de a chamada esquerda revolucionária. Neste artigo, situamos as TMD na história dos pensamentos marxistas latino-americanos e analisamos a forma como Ruy Mauro Marini, Theotônio dos Santos e Vânia Bambirra resgatam o materialismo histórico para compreender as particularidades da América Latina.

Palavras-chave: Teorias da Dependência; marxismos latino-americanos; materialismo histórico.

Introducción

Las Teorías Marxistas de la Dependencia (TMD) surgieron en la segunda mitad de los años '60 como una apuesta teórico-política de intelectuales y militantes que articularon su producción académica con los procesos de luchas que se desarrollaban en el continente. En este contexto, estas teorías emergieron al calor de los debates sobre las posibilidades del "desarrollo" autónomo de los países latinoamericanos y se instalaron como una de las perspectivas teórico-interpretativas de la autodenominada izquierda revolucionaria de la época.

La categoría de *dependencia* constituyó un marco interpretativo común para la intelectualidad latinoamericana y asumió un lugar fundamental en los debates al interior del pensamiento crítico de la región y en los estudios sociales. Esta categoría indudablemente se presentó como foco de irradiación de referencias y debates que tomaron un lugar gravitante en la historia del pensamiento de AL.

Los planteos de los/as dependentistas pueden inscribirse en lo que Martin Jay (2012) denomina canales pluridialógicos. Encuentran eco y respuestas en una multiplicidad de lugares alrededor del mundo. Tanto intelectuales marxistas como no marxistas prestaron atención al fenómeno de las TMD al constituirse como una apuesta decidida a explicar la realidad latinoamericana para transformarla.

En el presente artículo reflexionamos en torno a la especificidad y aportes de las TMD en tanto parte de la amplia corriente de los pensamientos *marxistas latinoamericanos*. Ubicamos a las mismas en su contexto de surgimiento y analizamos el modo en que se posicionaron como textos-respuestas, dialogando y disputando con las tendencias hegemónicas en la intelectualidad de la época. En un primer apartado buscamos responder qué lugar tuvieron estas teorías en las corrientes teóricas y políticas de tradición marxista de la región. Comenzamos con algunas digresiones en torno a los *marxismos latinoamericanos* e inscribimos aquí el contexto de surgimiento de las TMD. En un segundo apartado, analizamos el modo en que Ruy Mauro Marini, Vânia Bambirra y Theotônio dos Santos, principales referentes de las TMD, recuperaron aportes teórico-metodológicos fundamentales del *materialismo histórico* para pensar la realidad económica, política y social latinoamericana.

1. Las teorías de la dependencia entre los *marxismos latinoamericanos*

Se debe tener presente que el *marxismo latinoamericano*, aunque es un concepto, no puede ser enunciado sencillamente, sin comillas ni cursivas, porque al desnudarlo de sus marcas de contingencia daríamos por supuesto lo que es preciso pensar: su historicidad y trayectoria.

Desde una aproximación esquemática, hablar de *marxismos latinoamericanos* nos enfrenta al menos con dos tendencias. Por una parte, existe una línea que podríamos denominar *dogmática* que sostiene que la teoría marxista es una y la misma, que se extiende a distintas partes del globo con una capacidad explicativa intrínseca debido a la universalidad de las formas de explotación capitalista. En contraposición, existen enfoques que niegan la posibilidad de comprender la realidad latinoamericana a partir de la teoría marxista al entenderla como una perspectiva occidental y eurocéntrica que nada tiene que aportar al pensamiento regional.

Michel Löwy, pionero en la sistematización de la historia de los marxismos en la región, reconoció dos perspectivas: el *excepcionalismo indamericano*, que “tiende a absolutizar la especificidad de AL y de su cultura, historia o estructura social” (Löwy, 2007: 10); y, el *eurocentrismo*, que niega la especificidad del continente y lo concibe como una especie de “Europa tropical”. Estas posiciones que se presentan como contrarias convergen en su comprensión del marxismo como una teoría estática y acabada que solo es posible “usar” en su repetición dogmática. En definitiva, estas dos visiones ponen en jaque la posibilidad de reconocer “marxismos” propios de AL. Los *marxismos latinoamericanos*, para ser tal, deben superar “un particularismo hipostasiado y un dogmatismo universalista –gracias a la unidad dialéctico-concreta entre los específicos y el universal–” (Löwy, 2007: 12).

Desde nuestra perspectiva, los *marxismos latinoamericanos* son aquellas corrientes teóricas y políticas que toman los aportes que se desprenden de la obra de Marx y de la amplia tradición marxista que se extiende a lo largo del globo como una recepción creadora desde y para comprender las particularidades regionales. Afirmar esto no implica desconocer las múltiples confrontaciones al interior de las diversas corrientes y marcos interpretativos que componen lo que se han etiquetado como “marxismo latinoamericano”. Son válidas las advertencias de Acha y D’Antonio: “Intentamos evadir dos tentaciones perjudiciales: la primera es cosificarlo como un concepto definido, en tiempo presente, igual a sí mismo; la segunda es diluirlo, constructivamente, en un juego infinito de diferencias o inconsistencias” (2010: 212).

Para orientarnos históricamente, recuperamos la periodización propuesta por estos autores, a partir de los esquemas de Löwy (2007), Aricó (1985a, 1985b) y Vitale (1983, 1995), donde se identifican distintos momentos, que no debemos leer de manera lineal ni estática.

En continuidad con Vitale, se reconoce una hora cero de los *marxismos latinoamericanos* entre 1870 y 1910, momento en el que se divulgaron las obras de Marx y se organizaron las secciones de la Internacional Socialista,

en donde el desarrollo del marxismo coexistió con elementos del positivismo, liberalismo y nacionalismo.

La primera fase propiamente dicha, se daría durante los años '20, con figuras centrales como la de Juan Carlos Mariátegui¹, Juan Antonio Mella y Haya de la Torre, tras la Revolución Rusa y los procesos insurreccionales en Centroamérica que culminaron en los años '30.² A partir de este momento comenzará la hegemonía estalinista, donde se instaló la teoría de la "revolución por etapas" representada principalmente en la perspectiva hegemónica de los PC³.

Es relevante destacar que, más allá de la orgánica del PC, durante los años '30 tomó forma un movimiento intelectual latinoamericano marcado por una gran influencia del marxismo como expresión artística y cultural, que configuró una *visión fuertemente marxistizada* en AL (Cueva, 2007).

Con la Revolución Cubana⁴, se abrirá una nueva etapa en la historia de los marxismos en la región vinculada a la configuración de perspectivas de izquierda revolucionarias. En este período se produjo una renovación y proliferación de los programas políticos e intelectuales autodenominados marxistas que se vio interrumpida por procesos dictatoriales y contrainsurgentes.

Desde la década de los '80 se reconoce un proceso de retracción de las perspectivas marxistas en la región (Katz, 2018; Acha y D'Antonio, 2010). El golpe a los movimientos revolucionarios y la restauración del capitalismo en su fase neoliberal se expresó en el campo de la academia con un abandono de perspectivas que recuperen el *materialismo histórico* como perspectiva teórico-metodológica, junto con la impugnación de conceptos como el de clases sociales, lucha de clases y revolución. En el marco de la academia la hegemonía la toman perspectivas que se erigen ya sea desde programas posmodernos y posmarxistas, o desde una línea positivista y analítica que viene desde Estados Unidos (EE. UU.) (Acha y D'Antonio, 2010; Cortés, 2015; Malerba, 2010; Osorio, 2016, 2019).

1- Sin detenernos en las lecturas y debates sobre la figura de Mariátegui en el marxismo latinoamericano, recomendamos las lecturas de: Aricó (1985b y 1978); Acha y D'Antonio (2010); Cueva (2007); Massardo (2001).

2- Obras de Mariátegui (2010), Mella (1975) y de Haya de la Torre (2010), así como los debates que se dieron entre ellos, muestran puntos de continuidad e influencia con la TMD: la enorme importancia de considerar la especificidad de la estructura social y productiva de AL, la centralidad del imperialismo, el rol de las distintas fracciones de la burguesía local y las consecuencias estratégicas que se desprenden de todas estas consideraciones.

3- Sobre la perspectiva etapista de la perspectiva hegemónica de los PC, Claudín (1978); Hobsbawm (1998); Löwy (2007); Marini (2012); Terán (1991).

4- Hay una gran cantidad de producciones interesantes sobre los efectos y resonancias de la Revolución Cubana en el campo de las tendencias teórico-políticas de AL, véase: Acha y D'Antonio (2010); Bambirra (1976); Löwy (2007), Sigal (1991); Terán (1991).

Ante esta situación, consideramos necesario reconstruir desde una perspectiva materialista de la historia (Anderson, 2004) los *marxismos latinoamericanos*, a fin de encontrar trazos para pensar nuestro presente. Sin agotar esta tarea que nos excede, continuamos con el ejercicio de identificar hilos claves a fin de situar a las TMD. En continuación con Löwy (2007), podemos distinguir tres nudos problemáticos en la historia de los *marxismos latinoamericanos*:

1) *La cuestión indígena*, que pone en jaque algunas perspectivas dogmáticas del marxismo y donde los estudios de Mariátegui ocupan un lugar central. El estudio de las formas de sociedades precoloniales llevó al autor a reconocer ciertas tradiciones colectivistas que son capaces de desplegar una resistencia al capitalismo, reconociendo el carácter simultáneamente socioeconómico y etnocultural de los procesos de lucha.

2) *La cuestión de las etapas históricas del desarrollo económico* en AL, que se cristaliza en la década del '40 y '50, en la disputa entre la defensa de la tesis del feudalismo en AL y sus detractores/as. Los aportes de autores como Sergio Bagú, Rodolfo Stavenhagen y Luis Vitale son centrales a la hora de disputar la idea de que prevalecía una relación feudal en la región.

3) *La cuestión de la dependencia*, vinculada al debate anterior. A partir de las perspectivas que habilitan pensar a las particularidades de AL en el marco global del capitalismo, se desarrollaron los estudios o corrientes sobre la dependencia los cuales, desde los '60 y particularmente en los '70, buscaron respuestas respecto a si AL puede librarse de la dominación imperialista y conocer un desarrollo autónomo e independiente.

En los orígenes de las tesis sobre la dependencia, fueron importantes las influencias de intelectuales como Sergio Bagú y Florestan Fernandes. Este último, sociólogo socialista y militante, se esforzó por desarrollar el proyecto teórico-político de "vincular la sociología como ciencia al socialismo como movimiento político revolucionario" (Fernandes, 1980: 15), abonando a la construcción de una perspectiva histórico-estructural en la comprensión de AL. Por su parte, en intentos por comprender las particularidades locales en el marco del contexto internacional, Bagú sostuvo que el régimen luso-hispano del período colonial no era un feudalismo, sino un capitalismo colonial. Fue uno de los primeros en plantear el carácter capitalista de la colonización, "lejos de revivir el ciclo feudal, América ingresó con sorprendente celeridad dentro del ciclo del capitalismo comercial" (Bagú, 1949: 87). Así, desde un análisis de la dimensión específicamente capitalista de nuestras formaciones sociales, autores como Gunder Frank (1965), Stavenhagen (1981) y Vitale (1995) llegaron a la conclusión de que la causa del "subde-

sarrollo”, no era el feudalismo, sino el carácter particular que el capitalismo asumió en la región, constituyéndose una de las bases del desarrollo de las corrientes de estudios sobre la dependencia.

Las posteriormente denominadas “Teorías de la Dependencia” deben ser enunciadas en plural ya que en su interior se reúnen diferentes líneas de investigación, tal como lo demuestran los estudios del propio dos Santos (2002), así como de otros autores (Astarita, 2010; Beigel, 2006; Katz, 2016; Osorio, 2016; Svampa, 2016). Siguiendo a Amaral (2012) y Sotelo Valencia (2020), podemos reconocer dos grandes corrientes, una de origen weberiano-keynesiano-funcionalista representada por Fernando Henrique Cardoso y otra marxista, donde encontramos a Marini, Bambera y dos Santos y otros miembros del Centro de Estudios Socioeconómicos de la Universidad de Chile (CESO).

Las teorías específicamente marxistas de la dependencia comenzaron a configurarse a partir de debates e intercambios impulsados por militantes de Política Operaria (POLOP). Finalmente, fue en Chile donde las tesis sobre la dependencia pudieron ser sistematizadas y expuestas de forma más definitiva, en el contexto de un convulsionado ambiente político, académico y de discusión, que generó el marco para que las TMD se desarrollen (Bambera, 1977).

Seguimos sosteniendo el plural al hablar de las TMD al reconocer que si bien, desde sus inicios, hubo una perspectiva teórico-política común entre los principales representantes de las TMD, existen particularidades que no siempre resultan complementarias. Con el paso del tiempo los estudios de la dependencia desde una perspectiva marxista se han ido nutriendo de diversas perspectivas, muchas veces en tensión, como puede verse en los debates entre Katz (2018) y Osorio (2019).

Reconocemos que Bambera, Marini y dos Santos fueron los principales representantes de las TMD, desde sus orígenes. Sus aportes teóricos se reflejan en sus múltiples producciones académico-políticas, en particular del periodo de finales de los 60 y principios de los 70. Si bien a lo largo de su trayectoria continúan revisando y complejizando esta teoría, en este periodo delinearón claramente sus fundamentos (dos Santos, 2002). Entre las obras más representativas encontramos *La Dialéctica de la Dependencia* (Marini, 2008), *El capitalismo dependiente latinoamericano* (Bambera, 1972) e *Imperialismo y dependencia* (dos Santos, 2011).

Ahora bien, tal como afirma Osorio, “La apropiación por el marxismo de la categoría de ‘dependencia’ no fue un proceso fácil ni exento de contradicciones” (2016: 51). ¿Qué es lo que habilita la adopción de los estudios de la dependencia desde una perspectiva marxista? Entendemos que su origen se relaciona con las condiciones histórico políticas dadas en la región, vin-

culadas al surgimiento de la autodenominada “izquierda revolucionaria”:

Podemos fijar el nacimiento de la izquierda revolucionaria en América Latina en la segunda mitad del siglo XX. En el período inmediatamente anterior van surgiendo una serie de factores para dar a esa izquierda las características que presenta en los cincuenta y van a marcar de cierta manera su desarrollo posterior...tres grandes determinantes que nos permiten intentar apreciar el surgimiento de una nueva izquierda en el continente: un factor del orden económico, un factor del orden social y un factor de orden ideológico. (Marini, 2012: 179)

Los tres factores señalados por Marini también fueron delineando la perspectiva sobre la que se configuran la corriente de estudios sobre la dependencia de orientación marxista como marco teórico-político: 1) la consolidación del ejercicio efectivo de la hegemonía de EEUU, que genera una reacción contra la inversión extranjera por parte de sectores de la misma burguesía, de las clases medias y de los sectores populares, generando una expansión del sentimiento antiimperialista; 2) un mayor protagonismo de los sectores campesinos en los procesos de lucha de los '50; 3) con el avance del imperialismo y el surgimiento de una burguesía detractora del capital extranjero que se oponían a los sectores oligárquicos, el PC reafirma su estrategia de alianza con la burguesía nacional, al tiempo que el proceso abierto por la Revolución Cubana ponía en jaque perspectiva política. (Marini, 2012)

Las TMD se consolidaron, entonces, como marco teórico-explicativo vinculado a aquellos sectores que construían una perspectiva revolucionaria y reivindicaban que la única posibilidad de emancipación de los pueblos de AL es mediante una revolución socialista y antiimperialista, criticando la perspectiva etapista de la revolución que sostenía el PC:

los PC llegan a los años cincuenta con esa visión de la revolución por etapas, reforzando por todo lo que fue la experiencia del frente antifascista, de los pactos nacionales...eso llevó inevitablemente a una política de colaboración de clases que se expresa no solo en el plano político, sino también en el plano ideológico...pierden su capacidad de elaboración, de comprensión de lo que es América Latina, su economía, su desarrollo capitalista y, en verdad, pasan a adoptar una tesis elaborada por la burguesía en la CEPAL. (Marini, 2012: 184-187)

Las TMD surgieron como una corriente de pensamiento íntimamente vinculada a una tendencia política de izquierda revolucionaria. Marini se unió

al Movimiento de Izquierda Revolucionaria chileno (MIR), que articulaba de manera regional con el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) de Argentina, con el Tupamaros de Uruguay y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia (Rivas Herrera, 2012: 31). Por su parte, dos Santos y Bambirra militaron en el Partido Socialista Chileno. Más allá de las diferencias tácticas y estratégicas de estos partidos, se encontraron en la construcción de un marco interpretativo común, abandonado una perspectiva que se posiciona como la tendencia hegemónica que asumía la academia afín a la izquierda, la perspectiva de la CEPAL y la de estudiosos de la dependencia de gran peso y vinculados a la mirada cepalina como Cardoso y Faletto (1969); así como las tendencias políticas hegemónicas del PC que las reproducen.

La gran presencia y diversidad que asumió el marxismo en AL, principalmente a partir de los '60, dio lugar a una renovación tanto de los programas de investigación, como de las tendencias de las orientaciones partidarias y organizaciones. Cobraron mayor visibilidad en algunos países las rupturas maoístas (Urrego, 2017; Rugar, 2017), guevaristas (Kohan, 2005) y trotskistas (Gonzales et al., 1999; Rojo, 2012), así como la llegada dentro del propio PC de las claves gramscianas para renovar el pensamiento marxista de la región (Aricó, 1988; Burgos, 2004; Córdova, 1988; Coutinho, 1988; González, 2014; Kanoussi, 2000; Secco, 2002). ¿Qué relación tiene el dependentismo con estas otras variantes teórico-políticas del marxismo, que tienen un contexto de llegada y desarrollo semejante?

En el caso de la recepción de Gramsci, según el análisis de Katz, autores (neo)gramscianos como Aricó y Portantiero, estimaron que "el antiimperialismo y la dependencia eran conceptos obsoletos" (2018: 131) y en ese sentido pensadores como Marini se enfrentaron a sus perspectivas. Además, en un plano de orden político, Marini afirmaba que el

neogramscianismo surgió como crítica de las organizaciones e ideologías (de raigambre leninista) que hegemonizaron la 'vía chilena al socialismo'...lo que conducirá a legitimar el marco de la legalidad como la vía idónea para avanzar, estrictamente mediante el proceso electoral, a la instauración del socialismo. (Sotelo Valencia, 2005: 103)

Por su parte, si bien las tendencias maoístas y trotskistas tienen lecturas propias respecto del imperialismo, divergen con las perspectivas de las TMD. Sin adentrarnos en esta discusión, nos interesa avanzar propositivamente en qué claves consideramos que la recuperación de las TMD del marxismo, y particularmente del *materialismo histórico*, abren el campo a una perspectiva marxista latinoamericana renovadora y con resonancias en la actualidad.

2. La Teoría Marxista de la Dependencia y el *materialismo histórico*

La propuesta teórico-metodológica que se desprende de la obra de Marx se configura como un cuerpo de *pensamientos* que se ha ido desarrollando y transformando a partir de procesos de investigación colectiva a lo largo de generaciones y continentes. Se va gestando, entonces, un lenguaje analítico que propone categorías histórico-conceptuales que se recuperan, adaptan y reconfiguran en los múltiples "marxismos".

Desde esta perspectiva, recuperamos el *materialismo histórico*, de manera "ortodoxa" (Lukács, 1970), como un camino metodológico que no postula un único determinante, sino la necesidad de tener una mirada integral donde se pone en juego la relación entre las múltiples determinaciones, reconociendo los niveles de abstracción y relación entre los mismos. Anderson (2004), en su importante obra *Tras las huellas del materialismo histórico*, reconoce tres características fundamentales de esta perspectiva que le otorgan primacía en el campo de las tendencias política revolucionarias: i. su configuración como *sistema intelectual*; ii. sus aportes como *teoría de desarrollo histórico*; iii. su carácter como teoría fundamento de *prácticas* revolucionarias triunfantes (Anderson, 2004: 106-107).

Siguiendo los tres elementos planteados por Anderson, podemos afirmar que los/as teóricos/as marxistas de la dependencia, encontraron en la obra de Marx un sistema intelectual desde el cual poder comprender las complejidades y particularidades del capitalismo dependiente, desde un análisis que integra distintos niveles de abstracción y articula dimensiones estructurales y superestructurales con fenómenos locales y globales. Esto se refleja en el modo en que orientaron tanto sus análisis concretos como sus propuestas teóricas.

La primera vez que Marx desarrolló su propuesta teórico-metodológica fue en 1847 en su conocida polémica con Proudhon publicada bajo el título *La miseria de la filosofía*. Aquí, comienza sentando una base de racionalismo dialéctico y afirma que todo lo que existe lo hace "por un movimiento cualquiera" (Marx, 2007a: 99). Desde este punto de partida, sostiene la tesis de que abstrayendo los diferentes momentos del movimiento de una cosa (o concepto) se puede descubrir el movimiento puro abstracto o formal, y una vez delimitado este encontrar en su "forma lógica" el método absoluto de la dialéctica (2007a). Marx establece que la investigación debe partir de un primer acercamiento a la cosa que será su objeto de estudio, pero este primer acercamiento aparece, en primera instancia, como una representación caótica. Ahí es cuando comienza el primer paso, que consiste en analizar, es decir, separar el conjunto en sus múltiples determinaciones o partes: "de lo concreto representado llegaría a abstracciones cada vez más sutiles

hasta alcanzar las determinaciones más simples” (Marx, 2007b: 21). Una vez identificadas las determinaciones más simples debemos “emprender el viaje de retorno” al conjunto del que ya no tendremos una representación caótica “sino una totalidad con múltiples determinaciones y relaciones” (Marx, 2007b: 21).

En la recuperación de este método, el estudio de las dinámicas sociales involucra múltiples dimensiones analíticas que son sintetizadas en una mirada totalizante, en tanto y en cuanto los fenómenos sociales constituyen expresiones de una totalidad compleja y contradictoria. En el método dialéctico, el momento estructural, es decir, de las características del modo en que se produce la existencia material de una sociedad, ocupa un lugar gravitante. No obstante, por sí sola no puede dar cuenta de la totalidad de la realidad, por lo que se presenta como determinación fundamental para la comprensión del todo. Una totalidad que se restituye en tanto dinámica, relacional, contradictoria y en cierta medida, provisoria. Es resultado de una operación del pensamiento por aprehender una realidad constitutivamente fragmentada y contradictoria.

Desde la recuperación del *materialismo histórico* como metodología general y de aportes teóricos de *El Capital*, los/as teóricos/as de la dependencia avanzan en la caracterización de las formaciones sociales de la región desde una perspectiva integral que no aísla las esferas de análisis en campos disciplinarios escindidos entre sí. Como afirma Marini, existe una oposición entre la visión totalizadora del marxismo y la “visión parcelaria de las ciencias académicas burguesas” (Marini, 1983). Es posible abordar problemas sociológicos, siempre y cuando no se abandone este método. Se oponen así a los análisis empiristas que se quedan en el plano superficial de los acontecimientos sociales, sin procurar su explicación basada en las condiciones que los hacen posibles (Osorio, 2019).

El concepto de dependencia no presupone un mundo temporal y espacialmente dividido en dos frentes opuestos. En cambio, intenta pensar esas dimensiones de manera integrada como producto de un único proceso histórico que es la acumulación de capital a nivel global. Las periferias no están a la espera de la llegada del capitalismo y su consecuente proceso de desarrollo, sino que los antagonismos propios entre estas regiones son justamente el resultado del modo en que se ha dado el proceso de expansión capitalista a nivel mundial. Así, Marini, en su obra más conocida, *La dialéctica de la dependencia*, aporta elementos para una teoría económico-política de la *dependencia* definida como una “relación de subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o creadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia” (Marini, 2008: 115).

De esta manera, explica la dependencia a partir de las contradicciones de la producción capitalista en general y del modo en que AL se vincula a la dinámica del comercio internacional. En base a la teoría del valor de Marx, específicamente la configuración de la ley del valor en el ámbito de la circulación de capitales desarrollada en el tomo III de *El Capital* (2010), se presenta la relación de dependencia como uno de los mecanismos que contrarrestan la caída tendencial de la tasa de ganancia en el capitalismo central. Por ende, la transferencia de valor se presenta como un eje imprescindible para comprender la dinámica capitalista mundial (Marini, 2008: 115-118). Su principal consecuencia es la interrupción del ciclo de valorización de capital a escala local. Por ello, los capitalistas de países dependientes acuden a formas específicas de explotación de la fuerza de trabajo, mucho más drásticas que en los países centrales, denominadas formas de “superexplotación”.⁵

Por su parte, dos Santos sostiene que:

El estudio del desarrollo del capitalismo en los centros hegemónicos dio origen a la teoría del colonialismo y del imperialismo. El estudio del desarrollo de nuestros países debe dar origen a la teoría de la dependencia (...) las leyes que rigen el desarrollo de los países subdesarrollados son específicas y como tales deben ser estudiadas como leyes del desarrollo de los países capitalistas dependientes y sus distintas formas tipológicas. En este caso, por tanto, no se trata de “aplicar” conceptos genéricos a particulares, sino de redefinir conceptos universales según algunas situaciones específicas. El resultado es un nuevo concepto. (dos Santos, 2017: 146)

Desde esta perspectiva, el autor estudió los mecanismos y legalidad histórica propios del capitalismo dependiente, en la búsqueda por completar el otro lado de la dinámica imperialista, no estudiada por los clásicos. La definición de la dependencia como consecuencia y condición del desarrollo capitalista a nivel planetario, se fundamenta particularmente en una lectura de la teoría del imperialismo leninista pretendiendo no ser una repetición o negación de la misma, sino un complemento necesario para dar cuenta de la especificidad que asumen las relaciones imperialistas en el capitalismo

5- Al respecto, sugerimos revisar el trabajo de dos Santos Nogueira (2016), quien sostiene que el neoliberalismo es una nueva forma de superexplotación de la fuerza de trabajo, ahora sometida a la informalización y la precariedad. De esta manera, apunta a compensar las transferencias de valor la producción de plusvalía mediante absoluta. Y también sugerimos la lectura del trabajo de Osorio (2018), que polemiza con la perspectiva de Katz respecto al concepto de superexplotación, profundiza sobre esta categoría como una particularidad del capitalismo dependiente.

dependiente latinoamericano a partir del estudio de los procesos históricos concretos (Amaral, 2012; dos Santos, 2002; Kohan, 2017). Además, dos Santos sostuvo la necesidad de superar la idea de dependencia como una cuestión estrictamente externa, afirmando que la dependencia es una situación condicionante de las estructuras internas de los países de AL (dos Santos, 2017)⁶.

Bambirra, por su parte, explicó claramente por qué la *categoría de dependencia* se presenta como una categoría *histórico-estructural*:

La utilizamos con el objeto de adecuar la metodología creada por Marx al enfrentamiento de estudios de la problemática de las sociedades dependientes latinoamericanas, tratar de explicar las leyes de movimiento de estructuras específicas, históricamente condicionadas. Es por esto por lo que creemos que la expresión histórico-estructural es adecuada, porque el nivel de análisis que pretendemos desarrollar, si bien como hemos señalado no se limita a ningún país en particular, se sitúa en un nivel mucho más concreto que el nivel del análisis sumamente abstracto realizado por Marx *El Capital*. (Bambirra, 1972: 10-11)

Los análisis de la autora aclaran el nivel de abstracción y alcance explicativo de esta categoría y al mismo tiempo aporta claves teórico-metodológicas centrales para construir una lógica operativa en los estudios sociales. Al diferenciar nítidamente los niveles de análisis a fin de poder arribar a estudios estructurales e integrales, se esclarecen las particularidades de la categoría de *dependencia*, categoría que, en tanto explica una fase y modo particular en la que se desarrolla el capitalismo, tiene un grado menor de abstracción que la categoría misma de *capitalismo* desarrollado por Marx. No obstante, como categoría general, es decir, como *situación condicionante* (dos Santos) o como *dialéctica* propia del capitalismo en AL (Marini), representa un grado de abstracción mayor a los análisis concretos de cada coyuntura. Con una división analítica de los fenómenos y en virtud de comprenderlos en su totalidad, estas perspectivas superaron las limitaciones de la ciencia oficial, donde ocuparon un lugar central los análisis desarrollistas y estudios como lo de Cardoso y Falleto (1969), que según estos/as autores/as comprendían

6- Actualmente se suscitan discusiones en torno a las maneras de abordar el análisis del capitalismo global, la relación entre las formas nacionales capitalistas y el contenido mundial de la acumulación. Al respecto, Osorio (2017) defiende la pertinencia de la categoría dependencia para caracterizar a naciones donde se desarrollan plenamente las relaciones sociales de producción capitalistas.

a la relación de dependencia como un *fenómeno externo* que actuaba de forma coactiva sobre la situación latinoamericana (Bambirra, 1972).

En consonancia con este desarrollo, en *El capitalismo dependiente latinoamericano* (1972), Bambirra recuperó la noción general de dependencia para bajar a niveles de concreción más específicos. Formuló una *tipología* donde se reconocen algunas características propias de los diferentes países de AL, realizando un "estudio de las manifestaciones históricas específicas del proceso de cambio de las estructuras dependientes que se forman en el continente" (Bambirra, 1972: 7). La tipología presentada busca explicar "etapas", "fases" o "transformaciones" dentro de la *dependencia*. En estos análisis se muestran las especificidades de las sociedades latinoamericanas articulando diferentes niveles de comprensión y llevando a cabo un estudio científico que encuentra en los factores condicionantes no sólo un punto de partida, sino también un objeto de investigación (Bambirra, 1972).

Por otra parte, con relación al *materialismo histórico* como *teoría del desarrollo histórico* (Anderson, 2004), el análisis de las formaciones sociales nos posibilita apreciar características específicas de las diversas fases del desarrollo histórico del capitalismo y su impacto en la composición y dinámica de las clases sociales. En esta línea, los estudios de dos Santos aportan elementos generales para pensar la dependencia como categoría histórica. El autor reconoce distintos modos de dependencia correspondientes a diferentes fases de su desarrollo. Éstas no corresponden necesariamente a un desarrollo lineal y mucho menos "evolutivo". De este modo, se trabaja el problema de la periodización para ubicar los momentos de cambios y transiciones en el desarrollo histórico mismo. Es posible continuar con análisis más específicos, donde podemos reconocer que estas fases coexisten en una misma formación social, donde incluso conviven varias formas de un mismo modo de producción que se articulan de manera compleja y que guardan temporalidades propias (dos Santos, 1967).

En términos generales, el autor distingue tres fases:

1. De *dependencia colonial*, donde se crea la estructura interna de los países dependientes. La hegemonía de los capitales comerciales y financieros exige la importación de materia prima lo que genera, en regiones dependientes, una estructura interna basada en la gran propiedad de la tierra y el trabajo esclavo o servil, para la producción y la exportación⁷.

7- La dependencia para este autor comienza ya en el período colonial, a diferencia de Marini (2008) que sostiene que la dependencia es una relación económica establecida entre países formalmente independientes. Lo que quiere mostrar dos Santos es que en el proceso colonial se comienza a estructurar la dependencia, al mismo tiempo que este necesita configurar poderes internos para sostenerse, algo que Marini, igualmente, no desconoce.

2. Una fase de *dependencia tecnológico-financiera*, que se desarrolló luego de la Revolución Industrial, caracterizada por la conformación de un aparato agrominero exportador motorizado por capitales extranjeros que necesitan materia prima para su desarrollo industrial, donde se configuró una estructura interna basada en la hegemonía de las oligarquías rurales y comerciales vinculadas al gran capital internacional.

3. Una *dependencia tecnológica-industrial*, que se estructuró en la segunda posguerra y luego de grandes desarrollos científicos-tecnológicos en los centros, seguida de la extensión de corporaciones multinacionales que transferían tecnologías industriales relativamente obsoletas para impulsar la industrialización de los países periféricos.

Finalmente, y con respecto al tercer punto reconocido por Anderson (2004), volvemos al punto de inicio: las TMD se originaron como teorías vinculadas a prácticas políticas revolucionarias. Desde sus inicios se desarrollaron en disputa directa con las perspectivas etapistas de los PC, que terminaban reproduciendo, a los ojos de los/as teóricos/as marxistas de la dependencia, la misma perspectiva burguesa de los desarrollismos de la época. Como parte del movimiento de izquierda revolucionario de la época, desde el exilio y como militantes en Brasil, México y Chile, los/as teóricos/as marxistas de la dependencia sostuvieron que el único horizonte posible para la liberación de AL y las clases oprimidas de la región es la lucha revolucionaria por el socialismo:

Utilizar esa línea de análisis para estudiar las formaciones sociales concretas de América Latina, orientar ese estudio en el sentido de definir las determinaciones que se encuentran en la base de la lucha de clases que allí se desenvuelve y abrir así perspectivas más claras a las fuerzas sociales empeñadas en destruir esa formación monstruosa que es el capitalismo dependiente: éste es el desafío teórico que se plantea hoy a los marxistas latinoamericanos. La respuesta que le demos influirá sin duda de manera no despreciable en el resultado a que llegarán finalmente los procesos políticos que estamos viviendo. (Marini, 2008: 149)

Los/as estudiosos de la dependencia en clave marxista, fueron, como dijimos, comprometidos/as militantes de la época. Marini militó activamente en los diversos países en los cuales residió, teniendo una destacada participación en el MIR y brindó un análisis lúcido de las causas de la derrota que sufrió la izquierda chilena a raíz del golpe de Augusto Pinochet en el año 1973. Diversos artículos escritos al calor del momento y publicados por el

autor, han sido compilados en *El reformismo y contrarrevolución. Estudios sobre Chile* (1976). Bambirra y dos Santos también aportaron análisis interesantes para pensar la táctica y estrategia de las izquierdas en la región. Como puede verse en las obras *Diez años de insurrección en América Latina* (1971), *La revolución cubana. Una reinterpretación* (1976) y *A teoría marxista da transição e a prática socialista* (1993) de Bambirra; y, *La estrategia y táctica socialista: de Marx y Engels a Lenin* (1980), de co-autoría con dos Santos.

3. Consideraciones finales

El sector de la autodenominada “izquierda revolucionaria” al cual pertenecían los/as teóricos de las TMD era sumamente heterogéneo y se caracterizaba principalmente por una revisión crítica de los postulados clásicos de los marxismos europeos y de las líneas políticas de los PC. Tal empresa arrojó los más variados resultados, en un contexto de florecimiento de los movimientos revolucionarios alrededor del mundo. En ese sentido, los/as dependentistas confluyeron con un clima particular de insurgencia y renovación política que transcurrió durante los años ‘60, donde confluyeron miradas gramscianas, maoístas, tercermundistas, guevaristas y trotskistas. La mayoría de ellas buscaban contraponer la importancia de la acción y la lucha política a las miradas más mecanicistas del desarrollo histórico que primaron en los marxismos tradicionales.

Las TMD se consolidaron, entonces, como una visión marxista de los problemas de AL que logran mostrar las particularidades de la región en el marco de un análisis global del capitalismo y sus resultados teóricos permitieron avanzar en la transformación social. Se presentan también como una base desde la cual abordar las realidades actuales, no desde una aplicación mecánica de sus conceptos e hipótesis, sino desde la investigación de la realidad concreta⁸.

Consideramos central recuperar a las TMD como parte del legado de los *marxismos latinoamericanos* y reconocer sus aportes en tanto teorías marxistas propias que nos permiten comprender las particularidades de nuestra región. El modo en que estos/as intelectuales y militantes pensaron la dinámica económica y política de nuestras sociedades desde una perspectiva que recupera el materialismo histórico, habilita elementos de análisis teóricos metodológicos centrales para comprender las formaciones sociales

8- El libro de Katz (2018) es un aporte en este sentido. Inserta los debates “clásicos” en el marco de las más actuales interpretaciones sobre las especificidades de AL, e innova en cuestiones que él considera que las TMD no lograron resolver, como, por ejemplo, en lo que hace al papel de la renta de la tierra en la estructura productiva de AL.

contemporáneas de AL, y al mismo tiempo, rehabilitar perspectivas políticas críticas orientadas hacia una alternativa anticapitalista.

Los/as teóricos/as marxistas de la dependencia lograron configurar un sustento teórico propio desde el cual proponer una salida táctica-estratégica que pusieron en juego en su práctica militante. Marini, dos Santos y Bambirra, con sus puntos de encuentro y diferencias, representan militantes revolucionarios/as e intelectuales, docentes y académicos/as que aportan elementos fundamentales para la consolidación de las TMD como una crítica a la economía política capitalista e imperialista. Autores que recuperaron las herramientas teórico-metodológicas de Marx, a partir de una lectura rigurosa del *El Capital*; y las teorías clásicas del imperialismo para explicar las particularidades sociales y políticas de AL e incorporan la categoría de *dependencia*, desde una visión histórica-estructural.

Como sostiene Jaime Osorio (1995), los debates en torno a la dependencia se constituyeron como una referencia privilegiada para reflexionar sobre las particularidades históricas de AL y las formas de acción política que se desprendían de su situación. Estas décadas fueron prolíficas para las ciencias sociales latinoamericanas y fueron los últimos momentos en los que se plantearon tan generalizadamente problemas que abordan fenómenos estructurales y con pretensiones de totalización de la realidad social. Las derrotas políticas de los '60 y '70 asestaron un duro golpe a la clase trabajadora mundial, que perdió muchos de sus cuadros más lúcidos. A su vez, desde los '80, el posmodernismo y las críticas a los grandes relatos decantaron en paradigmas fuertemente relativistas que fueron progresivamente constituyendo espacios de investigación cada vez más fragmentados e hiperespecializados. Por eso, recuperar la TMD, no solo desde la investigación sino también desde la práctica, nos parece un ejercicio saludable mediante el cual comprender el mundo que nos rodea y actuar sobre él.

Referencias bibliográficas

Acha, O. y D'Antonio, D. (2010). Cartografía y perspectivas del «marxismo latinoamericano». *A Contracorriente*, (7), 210-256.

Anderson, P. (2004). *Tras las huellas del materialismo histórico*. México D.F.: Siglo XXI.

Amaral, V. S. (2012). *Teorias do imperialismo e da dependência: a atualização necessária ante a financeirização do capitalismo* (Tese doutorado). Universidade São Paulo.

Aricó, J. [comp.] (1978). *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*. México: Siglo XXI.

Aricó, J. (1985a). La producción de un marxismo americano. *Punto de Vista*, (25).

Aricó, J. (1985b). Marxismo latinoamericano. En N. Bobbio, N. Matteucci y G. Pasquino, *Diccionario de política*, vol. 2. México: Siglo XXI.

Aricó, J. (1988). *La cola del diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina*. Buenos Aires: Puntosur.

Astarita, R. (2010). *Economía política de la dependencia y el subdesarrollo. Tipo de cambio y renta en la Argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Bagú, S. (1949). *Economía de la sociedad colonial*. Colección Socialismo y Libertad: El Sudamericano.

Bambirra, V. (1971). *Diez años de insurrección en América Latina*. Chile: Prensa.

Bambirra, V. (1972). *El capitalismo dependiente latinoamericano*. México D.F.: Siglo XXI.

Bambirra, V. (1976). *La Revolución Cubana: una reinterpretación*. México D.F.: Nuestro Tiempo. Trabajo original publicado en 1973.

Bambirra, V. (1977). *Teoría de la dependencia: una anticrítica*. México D.F.: Era.

Bambirra, V. (1993). *A teoria marxista da transição e a prática socialista*. Brasília: Editora da Universidade de Brasília.

Bambirra, V. y dos Santos, T. (1980). *La estrategia y táctica socialistas de Marx y Engels a Lenin*. México: Era.

Beigel, F. (2006). *Vida, muerte y resurrección de las 'teorías de la dependencia'. Crítica y teoría en el pensamiento social latinoamericano*. Buenos Aires: CLACSO.

Burgos, R. (2004). *Los gramscianos argentinos*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Claudín, F. (1978) *La crisis del movimiento comunista. El apogeo del estalinismo, volumen II*. Madrid: Ediciones Ruedo Ibérico.

Cardoso, H. F. y Faletto, E. (1969). *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI.

Córdova, A. (1988). Antonio Gramsci e a esquerda mexicana. En Néilson Carlos Coutinho, [org.] *Gramsci e a América Latina*. Río de Janeiro: Paz e Terra.

Cortés, M. (2015). *Un nuevo marxismo para América Latina. José Aricó: traductor, editor, intelectual*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Coutinho, N. C. [org.] (1988). *Gramsci e a América Latina*. Río de Janeiro: Paz e Terra.

Cueva, A. (2007). El marxismo latinoamericano: historia y problemas actuales. En Alejandro Moreano [comp.] *Entre la ira y la esperanza y otros ensayos de crítica latinoamericana*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) / Prometeo. Trabajo original publicado en 1987.

Dos Santos Nogueira, C. (2016). Las formas históricas de la superex-

plotación de la fuerza de trabajo y la dialéctica de la dependencia latinoamericana. *Cuadernos De Economía Crítica*, 3(5), 61-82.

Dos Santos, T. (1967). El concepto de las clases sociales. *Anales de la Universidad de Chile*, 81-116.

Dos Santos, T. (2017). La crisis de la teoría del desarrollo y las relaciones de dependencia en América Latina. En E. A. Helio Jaguaribe, *La dependencia político-económica de América Latina* (pp. 125-156). Buenos Aires: CLACSO-Siglo XXI. Trabajo original publicado en 1969.

Dos Santos, T. (2011). *Imperialismo y dependencia. Venezuela*: Fundación Biblioteca Ayacucho. Trabajo original publicado en 1978.

Dos Santos, T. (2002). *Teoría de la dependencia. Balances y perspectivas*. México D.F.: Plaza y Janés.

Fernandes, F. (1980). *A natureza sociológica da sociologia*. São Paulo: Ática.

Gonzales, E., Britos M., Camarero H., Gómez G. y Guidi D. (1999). *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. Buenos Aires: Antídoto.

González, H. (2014). Pasado y Presente: la tragedia de los gramscianos argentinos. En *Pasado y presente. Tomo I. Primera época (1963-1965)*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.

Gunder Frank, A. (1965). *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Santiago de Chile: CEME. Recuperado de http://www.archivochile.cl/Ideas_Autores/gunderfa/gunderfa0006.pdf

Haya de la Torre, V. R. (2010). *El antiimperialismo y el APRA*. Lima: Fondo Editorial del Congreso de la República del Perú. Trabajo original publicado en 1928.

Hobsbawm, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.

Jay, M. (2012). La explicación histórica: reflexiones sobre los límites de la contextualización. *Prismas. Revista de historia intelectual*, (16), 145-157.

Kanoussi, D. [comp.] (2000). *Gramsci en América*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/International Gramsci Society/Plaza y Valdés.

Katz, C. (2016). El surgimiento de las teorías de la dependencia. *Revista o olho da história*. Recuperado de: <https://katz.lahaine.org/el-surgimiento-de-las-teorias-de/>

Katz, C. (2018). *La Teoría de la Dependencia, cincuenta años después*. Buenos Aires: Batalla de Ideas.

Kohan, N. B. (2005). *Ernesto Che Guevara: El sujeto y el poder*. Buenos Aires: lahaine. Recuperado de: https://www.lahaine.org/amauta/b2-img/nestor_sujeto.pdf

Kohan, N. B. (2017). Sobre la teoría leninista del imperialismo. *Universidad de La Habana*; (284), 207-22.

Löwy, M. (2007). *Puntos de referencia para una historia del marxismo en*

América Latina. El Marxismo en América Latina: antología, desde 1909 hasta nuestros días. Chile: LOM.

Lukács, G. (1970). *Historia y conciencia de clase.* La Habana: Instituto del Libro, Editorial de Ciencias Sociales. Trabajo original publicado en 1923.

Malerba, J. (2010). *La historia en América Latina. Ensayo de Crítica historiográfica.* Rosario: Prohistoria.

Mariátegui, J. C. (2010). *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana,* Edición de Marxist Internet Archive. Trabajo original publicado en 1928. Recuperado de: <https://www.marxists.org/espanol/mariateg/1928/7ensayos/index.htm>

Marini, R. M. (2008). La dialéctica de la dependencia. En: Martins, C. E. (ed.), *América Latina, Dependencia y Globalización* (pp.107-150). México, D.F.: Siglo XXI. Trabajo original publicado en 1973.

Marini, R. M. (1976). *El reformismo y la contrarrevolución. Estudios sobre Chile.* México: Era.

Marini, R. M. (1983). Razón y sin razón de la sociología marxista. En *Teoría marxista de las clases sociales* (pp. 7-22). México D.F.: UAM. Recuperado de: http://www.marini-escritos.unam.mx/O62_sociologia_marxista.html

Marini, R. M. (2012). Elementos para un balance histórico de treinta años de izquierda revolucionaria en América Latina. En Rivas Herrera, P. (ed.) *El maestro rojo y negro. Textos recuperados* (pp. 179-222). Quito: IAEN.

Massardo, J. (2001). *Investigaciones sobre la historia del marxismo en América Latina.* Santiago de Chile: Allende Editores.

Martins, C. E. (2008). Ruy Mauro Marini: marco del pensamiento contemporáneo. En: *América Latina, Dependencia y Globalización* (pp. 9-24). México D.F.: Siglo XXI.

Marx, K. (2007a). *Miseria de la filosofía.* Caseros: Gradifco. Trabajo original publicado en 1847.

Marx, K. (2007b). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858, volumen 1.* México D.F.: Siglo XXI. Trabajo original publicado en 1857-1858.

Marx, K. (2010). *El Capital, tomo 3, volumen 6.* España: Siglo XXI.

Mella, J. A. (1975) ¿Qué es el ARPA? La lucha revolucionaria contra el imperialismo (El primer documento político sobre el aprismo). Lima: Editorial Educación. Trabajo original publicado en 1928.

Osorio, J (1995). *Las dos caras del espejo, ruptura y continuidad en la sociología latinoamericana.* México: Triana Editores.

Osorio, J. (2016). *Teoría marxista de la dependencia. Historia, fundamentos, debates y contribuciones.* Buenos Aires: Ediciones Universidad Nacional de General Sarmiento.

Osorio, J (2017). Ley del valor, intercambio desigual, renta de la tierra y dependencia. *Cuadernos de Economía Crítica*, 3(6), 45-70.

Osorio, J (2018). Acerca de la superexplotación y el capitalismo dependiente. *Cuadernos de Economía Crítica*, 4(8), 153-181.

Osorio, J. (2019). *Coyuntura. Cuestiones teórico y políticas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco, Itaca.

Rivas Herrera, P. [comp.] (2012). Prólogo. En *El maestro rojo y negro. Textos recuperados* (pp. 9-51). Quito: IAEN.

Rojo, A. (2012). Los orígenes del trotskismo argentino: de los años 30 al surgimiento del peronismo. Elaboraciones teórico-políticas y vínculos con la clase obrera. *Archivos De Historia Del Movimiento Obrero Y La Izquierda*, (1), 103-125. <https://doi.org/10.46688/ahmoi.n1.6>

Rupar, B. (2017). El partido Vanguardia Comunista: elementos para avanzar en una caracterización del maoísmo argentino (1965-1971). *Izquierdas*, (36), 105-125.

Secco, L. (2002). *Gramsci e o Brasil*. San Pablo: Cortez.

Sigal, S. (1991). *Intelectuales y poder en la década del sesenta*. Buenos Aires: Puntosur.

Sotelo Valencia, A. (2005). *De crisis y valoraciones: la teoría de la dependencia en el siglo XXI*. México: Plaza y Valdés.

Sotelo Valencia, A. (2020). Marxismo y dependencia. *Utopía y praxis latinoamericana*. 25(89), 83-97.

Stavenhagen, R. (1981). Sociología y Subdesarrollo. *Nuestro Tiempo*, 15-84, Recuperado de: <https://seminario7tesis.colmex.mx/images/pdf/stavenhagen-siete.pdf>

Svampa, M. (2016). La dependencia como eje organizador. *Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia, populismo*. Buenos Aires: Edhasa.

Terán, O. (1991). *Nuestros años sesentas, la formación de una nueva izquierda intelectual en la Argentina 1956-1966*. Buenos Aires: Puntosur Editores.

Urrego, M. A. (2017). Historia del maoísmo en América Latina: entre la lucha armada y servir al pueblo, *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 44(2), 111-135.

Vitale, L. (1983). El marxismo latinoamericano ante dos desafíos: feminismo y crisis ecológica. *Nueva Sociedad*, 66, mayo-junio.

Vitale, L. (1995). *Interpretación marxista de la historia de Chile. V. De la República Parlamentaria a la República Socialista (1891-1932)*. Santiago de Chile: LOM.